

PRECIO.

En toda la isla.
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

¡QUÉ BAILE! ¡VIVA LA FEDERAL!

He ahí la fórmula que ha adoptado la insubordinación más anómala y extravagante que registran los anales militares del mundo, fórmula compuesta de dos frases, cada una de las cuales tiene su significado y su objeto, puesto que la primera sirve para no dejarse mandar y la segunda para no obedecer.

La indisciplina de los ejércitos ha supuesto siempre un período de desgracia ó de decadencia en las naciones, pero nunca se había visto que se apelara á ella en momentos de peligro, para convertirla en base de un nuevo orden de cosas, ni ningún hombre, ni partido había imaginado hasta ahora levantar sobre las ruinas de un ejército pervertido el edificio que mil contrarios se aprestaban á demoler y que, por lo mismo, podía sostenerse tan solo por la fuerza. Las sediciones militares representaron también las más de las veces un mal pasajero que buscaba el remedio en una manifestación violenta; pero salió siempre una mano fuerte, un carácter enérgico, un genio apropiado que halló el resorte, que hirió la cuerda sensible de la fuerza indisciplina, y que la volvió al camino del deber con el castigo ó despertando en ella los aletargados sentimientos del honor, del deber, del patriotismo, de la gloria, á los cuales rara vez dejan de responder los cuerpos armados organizados sobre bases militares históricas ó tradicionales. Pero nunca se había dado el ejemplo, como ha sucedido en España, de que la indisciplina haya llegado á hacerse crónica, á constituir el estado normal de un cuerpo de ejército que la mantiene por conveniencia, por egoísmo, y que se muestra sordo á todos los recursos empleados para sacarlo de esa apatía estóica, desesperante, en cuyos individuos parecen haberse extinguido las cualidades todas, los nobles impulsos que han constituido en el pasado los rasgos característicos de los españoles.

Tanto rebajaron los partidos avanzados el ejército, que casi podría decirse que hicieron odiosa en nuestro país la profesión militar; no ha habido epíteto denigrante que no le hayan dirigido, ni comparación grosera que no hayan lanzado sobre él mientras contrarió sus desatentados ó criminales propósitos; y después querían ensalzar y ennoblecer con un barniz de baja adulación lo que poco antes había desprestigiado y deshonrado!

Creyeron los que el 21 de febrero insubordinaron el ejército de Cataluña que aquellos alaridos aterradores de la soldadesca eran el grito estrepitoso del entusiasmo reprimido pronto á servir su idea. ¡Cuán lastimosamente se engañaron! ya lo hemos dicho otras veces: para el soldado el grito de república federal era sinónimo de licencia absoluta inmediata, y para las demás clases que lo aceptaron empleos hasta quedar saciada su torpe ambición.

Desengañado el soldado en su única y exclusiva aspiración y temiendo irse á su casa como desertor en vez de licenciado, trató de disfrutar los beneficios del aumento de haber sin trabajar ni esponderse. Como eran muy opuestos los intereses del soldado que se quería ir y los del jefe impro-

visado y satisfecho que se quería quedar; necesitando aquel tropa para ejercer el mando que había obtenido y que no podía prometerse nunca, se intentaron varios esfuerzos que tenían por objeto llevar al soldado á campaña, propósito que cada cual trató de alcanzar por medios diferentes aunque todos fueron infructuosos. Hubo dos ó tres ocasiones en que fué muy fácil restablecer la disciplina y salvar con ella la sociedad y la honra del ejército; pero prevaleció el genio del mal, y después de ese pequeño alto, de esa ligera oscilación que experimentan los cuerpos antes de inclinarse y caer en medio de la opuesta atracción de dos fuerzas casi iguales, el ejército de Cataluña volvió á deslizarse por la pendiente de la disolución.

Todo se ha ensayado inútilmente, volvemos á decir, para llamar al ejército al camino de la obediencia: lo han intentado los militares pundonorosos que han hecho ese sacrificio en aras del deber, y lo probaron también los que siguieron los consejos de la conveniencia, los que se proponían mantenerse en el elevado puesto que no merecían. Para conseguir ese resultado cada cual, según su historia y sus antecedentes, empleó su sistema: los unos se dirigieron al soldado con dignidad, buscando el modo de interesar sus nobles sentimientos: los otros rebajándose hasta el extremo de adular sus malas pasiones y convertirse en testigo ó cómplice de sus crímenes y excesos. Cuando un jefe ú oficial se proponía exigir el cumplimiento de su deber al soldado, escudándose este en la fórmula política en la que apoyaba su desobediencia, contestaba: «viva la federal,» y el soldado encontraba en seguida protección eficaz para sustraerse al castigo; y si cometía un exceso ó un atropello, al ir un superior á contenerlo lo paraba con un grito de «viva la federal.» El sargento ó el oficial formaban la compañía para pasar lista ó la revista en la que el soldado había de responder del estado de sus prendas, de su armamento y de su aseo personal, y al llamarlo sustituía la voz «presente» con la de «viva la federal;» y en esta resistencia iba envuelta en primer término, en los revoltosos, la idea de no dar cuenta de las municiones que desde que los carlistas habían anquirido armamento Berdan sus agentes compraban á la tropa en todos los pueblos á tres cuartos por cartucho. En las marchas, cuando el soldado se sentaba á la orilla del camino, ó cuando desoía las exhortaciones de sus jefes para salir de un pueblo para cualquiera operación, por importante que fuera, esclamaba «viva la federal.» Esta frase era, por consiguiente, la negación á toda obediencia, la resistencia á todo deber, el manto que cubría todos los delitos é insolencias del soldado.

Este sabe por instinto que sin fuerza moral no hay jefe que mande, y como el soldado desmoralizado no quiere ser mandado, lo primero que hacían los directores del motín era desprestigiarlo. Y siendo esto en ellos un sistema, procuraban descartarse de todo jefe desconocido en quien podían suponer el propósito de dominarlos, y de ahí que rechazasen lo mismo á los superiores dignos que á los que eran capaces de hacerse aceptables por medio de las más miserables bajezas. Presentábase un jefe benemérito y honrado en un cuerpo en cumplimiento de su deber militar, con una

historia sin lunares y encanecido en el servicio, y al tomar posesión del mando y darse á reconocer dirigía estas ó parecidas palabras á sus subordinados:

«Soldados: Vengo contento entre vosotros porque confío en vuestra honradez y sé que me ayudareis á conservar el buen nombre de este regimiento ilustrado con mil hechos de armas gloriosos. Si las circunstancias nos han hecho cometer faltas ó desaciertos, que deben lastimarnos á todos, todavía es tiempo de repararlas. Tenemos cerca el enemigo que asola el país, y es preciso combatirlo sin tregua ni descanso; es necesario que nos presentemos á los pueblos como sus protectores, y que demos al Gobierno, á las autoridades y al país una prueba evidente de que los soldados de la república tienen por norma de sus acciones la honra y la disciplina.» «¡Qué baile, qué baile!» gritaban al oír la palabra disciplina media docena de soldados indisciplina de cada compañía, haciendo coro á la escuadra de gastadores y banda de cornetas.

Aquel jefe, con el rostro encendido por la vergüenza y los ojos chispeantes de ira, dirigía una mirada de interrogación á los pocos oficiales que había en la formación, á las clases embebidas en las filas y no encontraba otra mirada que respondiese á la suya, no veía más que rostros macilentos y cabezas bajas, expresión resignada de la impotencia de hombres que se habían acostumbrado ya á semejantes escenas. El jefe erguía la frente y enviaba una mirada de provocativo desprecio á aquella fuerza degradada que por no perjudicarse no se atrevía á disolverse ilegalmente y se retiraba á los gritos «¡qué baile!» En vano el jefe así desairado ó escarneado se presentaba á la autoridad pidiéndole apoyo y que se aplicase la ley: la autoridad se encogía de hombros ó contestaba una necesidad, y el veterano arrinconaba su espada y guardaba para mejor ocasión su insultado uniforme.

Iba después á cubrir su vacante uno de esos Lázarus resucitados por los últimos milagros de la revolución cuya personalidad é historia no se presentaban á ningún examen retrospectivo. Aparecía en la población y procuraba crear propicia atmósfera buscando á los truhanes, repartiendo cigarros y algunas monedas, dando apretones de manos al sargento, al cabo al gastador y al corneta, y cuando creía tener el terreno suficientemente preparado se exhibía á la tropa con su discurso aprendido de memoria:—«Compañeros y amigos: es necesario sostener á toda costa la república democrática federal que os ha libertado de esclavitud de la ordenanza y declarar guerra á muerte á los reaccionarios. Yo que fui perseguido largos años, después de haber sido espulsado del ejército por... por... la idea federal, no puedo seros sospechoso, y no dudo que me prestareis obediencia...» «¡Qué baile, qué baile!» La palabra obediencia había sonado mal en la tropa, y el jefe, al mirar á los oficiales y demás clases para ver cómo tomaban el desacato, observaba que se reían, y se reía él también, y le imitaban los soldados, y se despedía diciendo que estaba muy satisfecho de ellos y que todos defenderían hasta morir la república democrática federal. El jefe permanecía en el can-

ton y todo se reducía á que seguía al batallón en vez de dirigirlo.

Otro jefe de color federal mas subido se presentaba en el cuartel al ser nombrado para hacer entrar en órden la tropa, y reuniéndola en el patio decía: «Tomad esos gorros frígios; todos somos unos; desde hoy no hay listas ni revistas y cada cual puede entrar y salir á la hora que guste. El general es un reaccionario que nos vende y es preciso matarlo y despues tirar por el balcon á las autoridades populares que nos engañan. Si me obedecéis....» «¡Qué baile, qué baile!» Todo menos obedecer á nadie; esa palabra pronunciada por quien quiera que fuese, provocaba siempre una tempestad. Al verla estallar tan de repente, el jefe sacaba un puñado de monedas de la faltriquera, diciendo: «Ea, buenos mozos; para el que las coja. Viva la república democrática federal.»

La noticia de la llegada del general Velarde contuvo un momento los progresos de la indisciplina que adquirió mayor gravedad al desaprovechar la ocasión que se le presentó para volver al camino de la obediencia al ejército de Cataluña. El mando de aquella autoridad concluyó con la sedición de Igualada inaugurada á los gritos de «viva la federal.»

Los gefes que quedaron al frente de las columnas se mantuvieron en su puesto á fuerza de amarguras y humillaciones sin otra perspectiva que morir ó perder la honra. El gefe habia dejado de dirigir y mandar y marchaba hácia donde le empujaba la corriente de la soldadesca. Los cuerpos que salieron de Cataluña con el general Velarde llevaron el contagio de la indisciplina allí donde fueron, y si no causó en los otros distritos los estragos que en el Principado, fué debido al buen sentido de los voluntarios y de las autoridades populares que obraron en este punto con mas patriotismo y cordura que las de Barcelona.

No por eso dejó de acaecer en el distrito de Valencia un hecho infame que recayó en un jefe distinguido y pundonoroso. Sabedor de lo que se tramaba contra él, se propuso deshacer el complot con un acto de audaz energía, que da casi siempre buenos resultados en la milicia cuando no se ha pervertido completamente el sentido moral y el noble instinto del soldado. Aquel jefe despide á las clases y se encamina al sitio donde está formada su tropa.—«Soldados, les dice, vengo aquí solo, sin armas, á hablaros en nombre de la patria, de la ley, del honor, y de la ordenanza. Vuestra injustificada actividad es una mancha en la brillante historia de este batallón escrita con la sangre de los valientes y honrados compañeros á quienes habeis venido á reemplazar. La gloria de aquellos altos hechos es una herencia que os han confiado y que debeis conservar intacta. Vengo á recordaros con la voz de mi autoridad que las glorias militares se marchitan y mueren al soplo abrasador de la indisciplina, cuando se pierden las virtudes militares.» ¡Qué baile, qué baile! muera el reaccionario! y una detonación aleva derriba al denotado jefe, y suenan otros y otros tiros, y mientras que en medio de la confusión mas horrible unos pocos individuos corren hácia él para servirle de escudo otros le descargan golpes y culatazos. Despues de esfuerzos sobrehumanos los que se proponen salvar al jefe logran llevarlo aun con vida á la guardia de prevención, pero los desalmados que estaban de servicio lo rechazan y cierran la puerta, y los asesinos se apoderan otra vez del morimundo jefe y le destrozan el cráneo con sus carabinas.

Despues de este hecho inicuo hay un gobierno que dice que los soldados están arrepentidos; un ministro de la Guerra que declara que no se ha podido descubrir á los delinquentes: un diputado militar

que llama santa á la indisciplina; una manifestación que pasea una bandera con una inscripción que dice: «vale mas un cabello de un soldado que diez cabezas de jefes reaccionarios;» un partido que se titula justo y honrado que no protesta contra esto; un público que en vez de indignarse cierra las puertas, y muchos hombres y familias que preparan apresuradamente la maleta para huir.

Y despues, cuando viene el desastre de Cabrinety, habiendo en Cataluña 30 batallones de ejército, gran número de voluntarios y cuarenta mil armas distribuidas, no puede organizarse una columna que repare el desastre ó contraste los planes agresivos del enemigo. Y cuando sucumbe Igualada por falta de auxilio, despues de treinta y seis horas de resistencia, hay todavía soldados desmoralizados y sin corazón que dicen á sus jefes ¡qué baile, qué baile! queremos la licencias ofrecidas!

¡Qué baile! ¡que infame, que bochornosa, qué cruel es esa palabra en semejantes, circunstancias! ¡Que baile! Lo que baila en el borde de un abismo sin fondo con la estúpida alegría del insensato, con la furia vertiginosa del poseído, con las dolorosas contorsiones de la agonía, es la integridad nacional, la honra y el decoro de la patria.—M. y Z.

De «El Diario de Barcelona.»

Noticias nacionales.

De la «Correspondencia de España:»

Ayer recibió el gobierno el siguiente parte del gobernador militar de Granada:

«Dícese que los dos batallones de voluntarios de la República que salieron de esta hácia Córdoba se resisten á pasar de Loja, y en completo estado de desorganización regresan esta tarde á esta capital. Es grande el desaliento de estos insurrectos, y té-mese que si los jefes de batallones los abandonan por temor á los mismos suyos, éstos puedan cometer excesos, tal vez de gran consideración.»

Ampliando una noticia que hemos dado acerca de los sucesos de Toledo, debemos decir que el coronel gobernador militar señor García Ruiz descubrió la conspiración iniciada por algunos jefes del batallón tiradores de Pierrard, arrestándolos en el Alcázar. Las compañías sublevadas fueron sometidas á la obediencia en Orgaz por la columna de guardia civil y caballería de España, al mando del teniente coronel Pastor. Las escasas fuerzas que habia en Toledo, el gobernador civil, los voluntarios de la república y la actividad de la autoridad militar contribuyeron poderosamente á sofocar en breve tiempo la insurrección.

Los soldados de Iberia que están en Cartagena insisten, segun parece, en que se les den las licencias.

Por un telegrama recibido anoche en Madrid se tienen noticias de San Fernando, que ha llevado á Alicante el vapor «Antonio Lopez». Anteayer al medio día habia salido este de aquel puerto, y ya hacia tres días que duraba el fuego de cañón entre los insurrectos y el valiente batallón de marina, fiel al gobierno de la nación.

La fuerza leal se habia replegado al arsenal, y desde allí en combinación con algunos buques de guerra, bombardeaban á los rebeldes de San Fernando y á los batallones que habian llegado de Cádiz para combatirlos, á las órdenes del mismo Salvochea.

Los cantonales habian montado una batería en el puente de Zuazo, y desde este punto contestaban á

los buques que hacian fuego sobre San Fernando. A la salida del «Antonio Lopez» ninguno de estos habia sufrido avería.

Noticias oficiales, de última hora, dan como cierta una salida de los defensores del arsenal, habiendo causado un descalabro á las fuerzas de Salvochea.

A las dos de esta madrugada se ha recibido de Córdoba el siguiente despacho telegráfico dirigido al presidente del Poder ejecutivo:

«Cádiz bombardeando á la Carraca. Los cañones de esta hacen tres disparos por cuarto de hora. No tengo comunicación con Jerez y Carraca para decirles, como creo conveniente, que la columna esta próxima á caer sobre Sevilla. Supongo que V. E. sabe de Granada y Málaga lo que aquí.»

Hoy ó mañana saldrá de Zaragoza, con dirección á las provincias catalanas, la mayor parte de las tropas existentes en aquella provincia.

En Teruel ha habido una colisión entre unos paisanos y la guardia civil, siendo muerto un paisano y resultando tres heridos. Han sido presos los dos hermanos Aluvas, jefes del motin, que parece son internacionalistas.

El comandante militar de Palencia comunica por telégrafo que teme allí un pronunciamiento, y el gobernador de la misma provincia dice que existen allí temores de un movimiento carlista.

El teniente coronel Castelani, que tan bizarro comportamiento está observando en la Carraca, va á ser promovido á coronel. El gobierno se propone recompensar dignamente á las fuerzas y jefes que se defienden en aquel arsenal.

Desde el 24 no se ha vuelto á tener noticia positiva. A esta fecha llevaban tres días bombardeándose desde el puente de Zuavo y el arsenal. Este era auxiliado por los buques. De modo que los insurrectos de San Fernando se hallaban casi entre dos fuegos.

Los ministros se han reunido á las tres de la tarde.

Se asegura que Galvez entró anoche en Lorca.

Sigue funcionando la junta cantonal de Salamanca.

Se dice que la Junta de Cádiz ha pedido las fragatas Je Cartagena con objeto de bombardear la Carraca. Un telegrama fechado á las dos de la madrugada anuncia que Cádiz ha bombardeado la Carraca.

La «Correspondencia de España» asegura que se halla restablecido el ferrocarril de Ciudad Real á Badajoz.

Los artilleros de Valencia se han declarado á favor de los insurrectos. Anoche debió llegar á Valencia el señor Gonzalez Chermá con los voluntarios de Castellón.

El general Martinez Campos telegrafía que en vista de la dificultad de racionarse se ha trasladado á Catarroja. Se dice que los voluntarios de Valencia se disponen á salir para atacar á Martinez Campos.

Las negociaciones que mediaron anoche entre el gobierno y los diputados de Valencia fracasaron á última hora á consecuencia de dificultades relativas á las facultades de los comisionados.

El señor Salmeron y el general Gonzalez estaban conferenciando hoy á última hora con Valencia, pero se considera difícil el arrehlo.

La minoría federal ha publicado su anunciado manifiesto á la nacion protestando del decreto que declara piratas en los mares jurisdiccionales de España, ó fuera de ellos, los buques sublevados en el arsenal de Cartagena, y declarando que la minoría no tiene ni acepta en tal proceder participacion alguna.

Suscriben ese documento 82 diputados, entre los cuales figuran los señores Pi y Margall, Orense (D. José María), Perez Costales, Navarrete, Fantoni, Dias Quintero, Benot, Suñer y Capdevila, Ocon, Olave, Armentia, Pedregal, Ladico y Estévez.

De «El Popular:»

Un peloton de 500 insurrectos con dos piezas de artillería procedente de Cartagena, se presentó en Lorca con el objeto de «exigir» una contribucion de 16.000 duros, de orden del general Contreras.

Los lorquinos se resistieron, y en la lucha, se apoderaron de los dos cañones de los insurrectos, los cuales huyeron á la desbandada, refugiándose en el vapor que les habia conducido, sin disparar siquiera sus fusiles.

Esta fragata no puede moverse, porque está observada por un vapor prusiano.

La escuadra inglesa que se hallaba en las aguas de Lisboa, ha salido precipitadamente para España aunque ignorándose el punto á donde se dirige, tan luego como tuvo conocimiento de la circular del ministro de Marina relativa á los buques españoles insurrectos.

Crónica Local.

Nos dice «El Menorquin» en su primer suelto local del 31 de Julio, copiado en nuestro periódico del primero de este mes, que el Ayuntamiento republicano federal de esta ciudad acordó en sesion de la mañana de ayer (30) presentar su dimision en virtud de no haber sido atendida su solicitud respecto á los mozos de la actual reserva; pero como no espresa los términos en que está concebida dicha solicitud, no podemos juzgar á punto fijo de si es ó no verdad que sea digna de aplauso aquella determinacion. Lo que es preciso consignar, que despues de tanta chachara y promesa de que nuestros mozos no saldrian de la Isla, ha venido el tiempo á confirmar que tienen que marcharse hoy para seguir el mismo curso que todos los demás de 20 años de la nacion española. Y es bien extraño por cierto que un periódico como «El Menorquin» que se titula el órgano republicano federal de la Isla, que tanto tiene alabada esta nueva forma de gobierno, que proclama el lema de libertad, igualdad, fraternidad y que tanto ha declamado contra los abusos y privilegios, alabe ahora nuestro Ayuntamiento republicano federal por haber representado en favor, segun tenemos entendido, de que los mozos de 20 años de Menorca no vayan á la capital de su provincia, como está mandado, para los demás de igual clase en toda España. Y por que el actual Gobierno de la nacion no accede á la demanda de nuestro Ayuntamiento elegido dos veces consecutivas liberrimamente (segun las listas) se sulfura nuestro cólega y dice: bueno es que ese mismo Gobierno, á imitacion de Gonzalez Bravo ó de Sagasta nombre sus delegados, haciendo nulo el sufragio universal.

¡Vaya un modo de discurrir! ¡Vaya una manera de portarse! Tiene razon nuestro cólega: *No mas Reyes ni fronteras*; pero debiera añadir: para que nosotros, los escogidos, mandemos, prometiendo y desprometiendo segun nos plazcan y embaucando á

cuatro infelices con promesas que no pueden cumplirse y con cosas que no es lícito hacerlas.

Si al menos al decir *fuera quinta* se hubiese imbuido á las masas que todos teníamos obligacion de defender la República y que con motivo de la guerra civil eran precisos los mozos de 20 años, las familias, educadas con sano patriotismo, se hubieran conformado, con esa necesidad y el dia de la marcha de sus hijos no les hubiera sido ésta tan sensible; pero dar esperanzas y hacer promesas hasta lo último, como quien manda en absoluta, esto demuestra cuando menos poco tacto y no merece el Gobierno las censuras que le regala «El Menorquin». En la época de 1820 á 1823 una compañía de voluntarios malloneses salió de esta Isla para ir á defender la patria; en 1836, cuando la quinta de los 100.000 hombres, se llenó todo el cupo de voluntarios y marcharon á defender la libertad en número de 150; pero en esta época, cuantos de los que gritan y alborotan se han inscrito para ir al Continente?

Que conteste «El Menorquin», que despues de haber hecho oposicion á todo empieza á hacerla ya al Gobierno federal y diga si es patriótico, si es federal, que los mozos que han de sostener la República se marchen al extranjero.

A continuacion damos cabida á uno de los párrafos del discurso pronunciado por el Señor Ministro de Hacienda en la sesion celebrada el dia 25 de julio último, contestando á otro pronunciado por el diputado señor Valbuena. Estamos conformes con las palabras proferidas por dicho señor Ministro no podemos menos de trasladarlas á las columnas de nuestro periódico, y dicen así.

«Por último, dice que es preciso hacer muchísimas economías, que es preciso demostrar que el Gobierno republicano federal es el mas barato. «Aquí tambien padece el señor Valbuena otra equivocacion. El Gobierno republicano federal no es mas barato que los anteriores, y no puede ser lo mismo que da al país mayor suma de bienestar y saca de las fuentes de la riqueza pública lo que reparte despues por cien venenos mejor que las otras instituciones. Por esto el Gobierno de la República no es mas barato que los Gobiernos monárquicos. Cuando estemos practicando esa forma de Gobierno, entonces podrá sumar el presupuesto general del Estado con los presupuestos de los cantones y Municipios, y verá el señor Valbuena que en el conjunto el Gobierno federal es mas caro en absoluto para los pueblos que los gobiernos anteriores; así como será mas barato relativamente si se ponen los recursos que se saquen del país enfrente de los beneficios que esos recursos le proporcionan. Bajo este punto de vista será mas barato, pero absolutamente considerado, no lo será; y quien quiera que haya engreído á los pueblos predicándoles en este sentido ha hecho mucho daño á la República, puesto que podrá suceder que los pueblos confiados en esperanza la vean defraudada y se conviertan algunos en adversarios y enemigos de esta forma de Gobierno.»

Traslado al «Menorquin.»

Se nos ha suplicado la insercion de las siguientes líneas.

«Bueno es que vayan deslindándose los campos y quede bien definida la actitud de las diferentes agrupaciones que constituyen el mare magnum federal de la provincia Balear.

El Diputado á Cortes por esta Isla Sr. Ládico y los que lo son por la de Mallorca Sres. Villalonga, Alois, Suau y Manera, forman decididamente en

las filas intransigentes.

La Diputacion Provincial, el Ayuntamiento, Comités y milicia ciudadana, segun una correspondencia particular del «Menorquin» suscrita por Z (¿?) que hay que suponer *muy enterado y mas autorizado aun, están á verlas venir*; por lo que listos para hacer á cualquier momento una pronta evolucion hácia el campo intransigente al que parece dispensan su preferencia, han sentado una importante salvedad, y es segun dice el señor Z, *de que por ahora apoyarán al Gobierno.*

El Gobernador de la Provincia, que no disfruta tampoco de cabal salud, segun dice la correspondencia á que aludimos, no hemos podido poner en claro, si por ciertos *disgustillos* ó si por ciertas *afinidades*, dimitió formalmente. Pero tuvo que desistir, nada ménos que por haberle *mandado solemnemente*, el comité representante del partido, que aguardara hasta que dicho comité haya encontrado con quien sustituirle. Bueno seria poner en claro eso del comité y mandatos *solemnes* del partido. ¿Qué partido es el que manda? ¿Y que comité es ese, que elige gobernadores sin contar con la huésped, ó sea con el legítimo Gobierno de la Nacion?

«El Iris del Pueblo» periódico *federal* de Mallorca ha izado trémulo de ira y corage el rojo pabellon intransigente y allá se va con los protestantes de la Asamblea remolcando al «Menorquin», el que sin duda por no quedarse atrás, se ha amarrado al extremo de la protesta de «El Iris» ahorrándose así, tiempo y combustible: hay que desearles buen viage, pero podremos saber: ¿Si sigue siendo «El Menorquin» el órgano autorizado y representante de las aspiraciones del partido republicano de Menorca, y en consecuencia, si ha obrado por mandato de éste, ó si ha verificado su evolucion de motu proprio y bajo su exclusiva responsabilidad?

¿Podríamos saber si, es cierto ó no, haya presentado su dimision este señor subgobernador por las mismas razones que el de Mallorca, y que haya tenido que desistir por idénticas razones tambien?

Nuestro Municipio ¿está con el Gobierno ó con los protestantes? A esta pregunta categórica, creemos tiene derecho el pueblo, á una pronta y clara contestacion.

Y por último, nos atrevemos á pedir á los comités y demas agrupaciones políticas, que á imitacion de los de Mallorca y del Continente definan claramente su actitud, pues así podrá formar cabal juicio el país y se evitarán lamentables equivocaciones y no ménos sorpresas á la buena fé.

Z.

En Ciudadela tuvo lugar el domingo pasado un regateo de embarcaciones menores. Así lo manifiesta «El Porvenir» semanario que se publica en aquella ciudad y cuyo suelto trasladamos á nuestras columnas.

«Magnífico panorama presentaba la tarde del domingo anterior las orillas de nuestro puerto, con motivo de la regata de embarcaciones que en dicho dia vimos celebrar.

Aun el sol despedia sus ardorosos rayos, grupos numerosos, en las cuales se destacaban, con singular donaire, nuestras bellas paisanas, se dirigian al sitio denominado «camí de baix» y á la opuesta orilla, hermosando aquellos lugares.

Pequeñas y vistosas embarcaciones hendian caprichosamente las sosegadas aguas del puerto; una banda de música hacia resonar sus acordes sonidos, cuando de pronto algunas voces y un general movimiento indican que las dos embarcaciones concurrentes que se disputaban el premio, han em-

prendido su carrera; y en efecto, cortando rápidamente las aguas y rodeados de espumosa estela, se acercaban impulsadas cada una por ocho vigorosos remos que parecían acometidos por el vértigo. Ignoramos el nombre de la vencedora; pero de todos modos causó dicha fiesta una satisfacción inefable, no tan solo por su peculiar atractivo, sino por la igualdad de mirar y la general concurrencia que invadía, casi por completo, aquellos amenos lugares.»

Con más suerte los ciudadelanos que nosotros, han organizado, gracias á unos cuantos filarmónicos una banda de música que ameniza aquel paseo las veladas de los domingos.

Amigos lo que es aquí ni música ni luz, gracias á los resplandores de una clara luna que nos convide estos días á pasar en nuestro paseo un rato agradable al par que triste.

Como ha de ser ¡paciencia!

Quéjansen en Palma de Mallorca de la gran cantidad de calderilla falsa que hay en circulación, particularmente monedas de diez céntimos de peseta, las cuales tienen el color un poco más oscuro que las legales, el gravado es muy defectuoso y son de menor peso.

No dudamos que muchas de éstas vendrán á visitar nuestra isla de Menorca como siempre sucede.

Escriben de Gibraltar que con motivo de la espesa niebla durante la noche del sábado del 19 la fragata «Mozambique» que procedente de Sierra-Leona se dirigía á Marsella encalló entre Arzilla y cabo Spartel, salvándose la tripulación; el capitán había muerto en Sierra-Leona y el piloto venía mandando el buque.

Nota del ganado degollado en el matadero público de esta ciudad en el día de la fecha.

Días.	Bueyes.	Vacas.	Terneras.	Beceños.	Corderos.	TOTAL.	Kilogram.	Gramos.
1	1	»	»	2	5	8	432	424

El encargado,—S. Olives.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

La Invenzion de San Esteban proto-mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. señora del Carmen, en su propia iglesia.

En la Parroquia esta tarde despues de visperas y el Rosario habrá sermón de Ntra. Sra. de la Victoria que dirá D. Roque Coll Pbro.

Santo de mañana.

Santo Domingo de Guzman, confesor y fundador.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 2.

Para la Costa de la Isla en lastre laud Providencia de 34 tons. pat. Francisco Landino con 5 trips.

Para Barcelona con trigo y efectos laud Pepita de 39 tons. pat. Jaime Pons con 5 trips. y 3 ps.

Para idem con efectos y la correspondencia vapor-correo Menorca de 245 tons. cap. D. Antonio Victory con 22 trip.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 h. 0 m.—Pónese á las 7 h. 43 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 2 h. 26 m. de la T.—Pónese á las 12 h. 4 m. de la N.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días.	Barom. á las 7 horas mañana.	Max. Termómetro centígrados.	Min	Higómetro á las 9 de la mañana. Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre la fuerza en kil.
2	764.5	31.7	23.5	72	10	N. fresco	3.

Anuncios.

Comisaría de Guerra de Mahon.

A las 12 de la mañana del día once de Agosto próximo tendrá lugar en la factoría de subsistencias de esta Plaza, situada en la calle de San Fernando, la segunda subasta para contratar la entrega de 70 quintales métricos de paja de pienso para suministro de la caballería del ejército que hay en la misma.

Los personas que quieran tomar parte en la licitacion, podran presentar sus proposiciones en pliegos cerrados con arreglo al modelo unido al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en dicha factoría para conocimiento de los licitadores; en el concepto de que se admitirán las que excedan del precio límite que se marque, ó no acompañen la carta de pago del depósito á que se refiere la condicion 5.ª del citado pliego. Mahon 30 Julio de 1873.—Nicanor Guerra.

Recudacion de Contribuciones por el Banco de España.

2.ª agrupacion. Territorial. Industrial.

Constando esta agrupacion de varios pueblos, y no pudiendo simultaneamente recaudar en todos ellos; para la cobranza del primer trimestre del año económico de 1873-74 se señalan los dias y puntos en que tendrá lugar en cada uno de los pueblos de que se compone.

En la villa de Alayor desde el 1.º al 15 de Agosto, ambos inclusives por mañana y tarde, escepto el dia 11; planta baja de la Casa Consistorial.

En el pueblo de Mercadal desde el 17 al 31 del propio mes por mañana y tarde, escepto los dias 18, 19 y 20; Secretaria del Ayuntamiento.

En el pueblo de S. Cristobal todos los domingos y dias festivos del mismo mes, casa de D. Antonio Villalouga y Gomila

En Fornells dia 29 del indicado Agosto.

Para mayor comodidad de los propietarios residentes en Mahon, los dias 19 y 20 de agosto de 9 á 1 del dia calle de Anuncivay 15.

Todo contribuyente podrá efectuar el pago en el punto que mas le convenga, y los que no lo verifiquen dentro del mes de Agosto, incurrirán en apremio, conforme á instruccion.

Lo que se publica por medio del periódico para que no se pueda alegar ignorancia. Mahon 1.º Agosto 1873.—José Carreras

FES DE VIDA.—Arregladas á modelo se hallan de venta en esta imprenta á 2 1/2 cents.

ESTAMPERIA Y OPTICA.

CALLE NUEVA NUM. 21, TIENDA.

Ultimos dias de venta.

MR. LASSALLE: tiene el honor de participar á sus muchos favorecedores que ha resuelto liquidar con pérdidas considerables una gran partida de sus varios géneros, como son:

ESTAMPAS de todas clases y tamaños: ESPEJOS de varias dimensiones: LISTONES dorados para MARCOS: TRASPARENTES para ventanas y balcones: Esteroscopos y vistas: RELOJES de arena, niveles de aire: estuches de matemáticas: pesa lícores y ácidos: marcos para retratos: Anteojos y lentes de todas clases; y una gran partida de cuadernos para dibujo, Mapas y Atlas geográficos.

LIBRERIA MAHONESA

DE

PASCUAL HERNANDEZ.

CALLE NUEVA NUM. 7.

En este establecimiento acaba de recibirse un elegante surtido de objetos de escritorio como son: Tinteros, entre ellos los de capricho, timbres, semanarios, plumeros, reglas y cuadros, porta plumas raspadores, cajitas plumas. Papeles: el llamado de seda apropiado para la correspondencia de Ultramar comercio ó forma holandesa, de carta particular y forma pequeña, todo envuelto en elegantes paquetes y bonitas cajas: sobres, los llamados de perla (última novedad) porcelana, los hay de papel seda etc.

Efectos de dibujo, cajas compases, reglas, difuminos, doble decímetros, lápices artificiales y de piedra. gomas para dos usos etc.

Siendo varias personas que tienen obras incompletas de la casa editorial de D. L. Tasso de Barcelona, ya por descuido de ellas ya por otros motivos, participo que las que de dichas quieren completarla pueden dar aviso á este establecimiento y á vuelta de correo les será completa la obra.

HELADOS.

Se encontrarán todos los dias de 7 á 10 de la noche en la CONFITERIA AMERICANA, Arravaleta 32.

Para alquilar.

Lo está la casa calle del Carmen núm. 27. planta baja de tres solares y otro tanto de huerto. Informarán al lado de la misma núm. 25.